Consejo de Seguridad

S/26037
4 de julio de 1993
ESPAÑOL

CARTA DE FECHA 2 DE JULIO DE 1993 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE ARMENIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de remitirle una copia recibida por facsímile de la declaración emitida el 2 de julio de 1993 por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Armenia.

Le agradecería que hiciera distribuir esta declaración como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Alexander ARZOUMANIAN
Representante Permanente

ANEXO

Declaración emitida el 2 de julio de 1993 por el Ministerio
de Relaciones Exteriores de la República de Armenia

El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Armenia está preocupado por la inestabilidad y la incertidumbre en Azerbaiyán y por las consecuencias adversas que han tenido en los procesos de transición a la democracia y la paz en la región.

La situación en Bakú está plagada de peligros, ya que diferentes partes y dirigentes están dispuestos a recurrir a cualquier medio, incluso a reanudar las operaciones militares renovadas contra Nagorno-Karabaj, a fin de alcanzar objetivos políticos.

El Gobierno de Armenia está particularmente perturbado por las declaraciones que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Azerbaiyán ha estado dando a conocer en relación con las actividades militares en Nagorno-Karabaj y sus alrededores. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Armenia considera que no sería digno dar respuesta a declaraciones que tienen poco que ver con la situación sobre el terreno.

Las reiteradas acusaciones logradas por Azerbaiyán contra la República de Armenia reflejan una pérdida del sentido de la realidad y la proporción más que una política firme y una dirección clara en esa República. Las autoridades en Bakú (que han impuesto la censura a sus propios periódicos) parecen encontrar más fácil inundar los medios de comunicación internacionales con acusaciones contra Armenia que ocuparse de las crisis de la democracia y la legitimidad en Azerbaiyán.

El Gobierno de Armenia confía en que la comunidad internacional considerará la campaña de propaganda de Azerbaiyán como lo que es: un vano intento motivado por problemas internos cuyo objetivo es encubrir el bombardeo continuado de la población civil en Nagorno-Karabaj por artillería pesada y aviación militar de Azerbaiyán.

Por mucho que Armenia, Nagorno-Karabaj y la comunidad internacional puedan ser utilizadas en función del comportamiento irracional y las políticas, imposibles de predecir, de Azerbaiyán, Armenia no puede sino expresar su profunda preocupación por la incapacidad y falta de voluntad de Azerbaiyán para comprometerse plenamente con la iniciativa de paz del Grupo de Minsk de la CSCE y apoyarla.

La continuación de las operaciones militares de las fuerzas de Azerbaiyán (ya estén dirigidas por Bakú o por grupos armados fuera de control) y la campaña de desinformación que las acompañan no harán más que debilitar la confianza de las partes en la iniciativa y fortalecer la posición de quienes se oponen en la región al proceso actual encaminado a suspender las hostilidades y lograr una solución pacífica al conflicto.

En tales circunstancias, Armenia no podrá dejar de abrigar dudas acerca de la seriedad y la capacidad de Azerbaiyán de depositar su confianza en el plan del Grupo de Minsk y aplicarlo. Armenia, y Nagorno-Karabaj, se preguntan si

tendrán alguna vez en Azerbaiyán un asociado en la paz, lo suficientemente estable, fiable y consecuente como para mantener un diálogo, un asociado capaz de reconocer moderación que en estos difíciles días se ha mostrado hacia Azerbaiyán.

El Gobierno de Armenia desea que Azerbaiyán pueda resolver sus problemas internos y, junto con la comunidad internacional, centrarse en el establecimiento de una cesación del fuego duradera en la región y en la solución pacífica del problema de Nagorno-Karabaj.